



General Antonio José de Sucre
Ingeniero militar



Gran Mariscal de Ayacucho

Iván Darío Parra



En la celebración de los 164 años de la fundación del Colegio de Ingenieros de Venezuela hemos preparado este Ensayo-Homenaje al general Antonio José de Sucre, su más alto representante.



Iván Darío Parra
Maracaibo 2025

A manera de Prefacio

Este Ensayo-Homenaje al general Antonio José de Sucre trata de esbozar como la Ingeniería Militar fue clave en su formación y su carrera. Y le dieron fama y gloria forjadas en los campos de batalla como estratega y líder.

La ingeniería bajo la Corona Española

Durante la época colonial, la ingeniería estaba intrínsecamente ligada al ámbito militar y defensivo, configurándose como una profesión altamente privilegiada. Los ingenieros de Su Majestad no eran simples técnicos, sino oficiales superiores investidos de una autoridad excepcional.

Amparados por un estatuto especial, estos profesionales gozaron de una jerarquía y un estatus únicos, portando rango militar que podía oscilar desde subteniente hasta coronel. Esta distinción no era solo honorífica; les confería una autonomía funcional casi absoluta, permitiéndoles operar con independencia, incluso en ocasiones, por encima de las autoridades civiles como los propios virreyes. Su labor fue crucial en la proyección de poder, la edificación de la infraestructura vital y, sobre todo, en la fortificación de la defensa colonial contra potencias rivales y piratería, dejando un legado tangible en las principales plazas de Venezuela.

La ingeniería en la etapa independentista

La Guerra de Independencia entre 1810 y 1821 limitó la evolución de las iniciales instituciones de la Ingeniería Militar. En consecuencia, el Cuerpo de Ingenieros no se pudo formar específicamente y los profesionales militares acreditados como ingenieros fueron adscrito al Cuerpo de Artillería.

La Junta Suprema que se instaló el 19 de Abril de 1810, en Caracas, estableció que en cada una de las plazas o guarniciones de Caracas, Puerto Cabello y La Guaira existirá un Comandante de Ingenieros con su ayudante o zapador.

El Reglamento Militar del 17 de octubre de 1813, vigente hasta 1830, ordenó que el uniforme de los ingenieros fuera el mismo que usaban los oficiales de Infantería y Caballería, con dos castillos en el collarín.

El general Sucre. Ingeniero militar

La ingeniería como cimiento del liderazgo del general Antonio José de Sucre. Su carrera es inseparable de su sólida formación como ingeniero militar.

Sus primeros estudios los realiza en Cumaná como discípulo en la Escuela de Matemáticas del Coronel de Ingenieros Juan de Pires y Correa. Formación que continua en Caracas (1808-1810), donde se matricula en la Academia de Ingeniería Militar del Coronel Tomás de Mires. Esta institución no solo transmitió el prestigio y la metodología de la ingeniería española, sino que también, bajo la dirección de Mires —un liberal con ideas contrarias al colonialismo—, se convirtió en un establecimiento donde se fusionaron el conocimiento técnico y el espíritu revolucionario.

Lo comprendido en estas instituciones, fue clave en la formación del joven Sucre en sus futuras prácticas militares e ingeniería. De esta manera, podemos señalar:

1. Conocimientos fundamentales en el dominio de materias como álgebra, geometría, geodesia y diseño, que le proporcionaron la base matemática y espacial para el diseño y la planificación.
2. Cualidades militares técnicas especializadas en fortificaciones, reconocimientos de terrenos, tácticas de ataques y construcción de defensas.
3. Elementos que constituyeron sus capitales vitales, proporcionándole una plataforma técnica con perspectivas estratégicas y precisas. De manera disciplinada e instaurada, necesarias en la planificación y organización en sus cruzadas militares. Y esto, le dará un distintivo propio.

Observaciones técnicas y logísticas en los combates

En los albores de su carrera castrense, julio de 1810, Sucre fue nombrado Subteniente del Cuerpo de Ingenieros (adscrito al Cuerpo de Artillería, dada la inexistencia de un Cuerpo de Ingeniería propio en el incipiente ejército republicano). Desde sus primeros grados, su proceder como ingeniero fue eficaz y concluyente, demostrando que su título de Ingeniero Militar era una destreza efectiva y no meramente nominal.

De tal forma en 1817, Sucre era Jefe de Estado Mayor bajo las órdenes del general Santiago Mariño, cargo que le fue ratificado por el general Rafael Urdaneta, cuando pasó al mando de éste.

En tal posición, demostró su formación de eficiencia de ingeniero militar, sus conocimientos le permitieron organizar y establecer el trabajo, con oportunos consejos en la planificación de las campañas militares.

Un Estado Mayor necesita precisamente esa capacidad de análisis, cálculo logístico y visión detallada del terreno, propias de un ingeniero.

Logística y Organización presentes

1.- Habilidades en la fortificación en Cartagena, una prueba palpable de su aplicación ingenieril que vivió durante construcción de las obras para la defensa de la referida ciudad, en 1815. Aquí actuó bajo las órdenes del Comandante de Ingenieros neogranadino Lino de Pombo.

El Comandante Pombo, en sus "Reminiscencias", describe a Sucre como su "acompañante asiduo en la súper-vigilancia de los trabajos", y señala su meticulosidad, modales finos, y su naturaleza taciturna y modesta.

Esta anécdota instruye que Sucre, inclusive en medio del asedio, era un oficial dedicado al cálculo y la edificación de defensas, siempre procediendo como un Ingeniero Militar.

2.- La estrategia en el campo de Ayacucho es la acción cumbre de su carrera militar, la Batalla de Ayacucho (1824). Representa la máxima expresión de su genio estratégico, alimentado por su formación de ingeniero.

El Libertador Simón Bolívar, además de elogiar el arrojo del general Sucre, expresó: *La disposición de ella ha sido perfecta y su ejecución divina.*

Ayacucho fue un triunfo de la maniobra y el posicionamiento (el dominio del terreno), habilidades inherentes a la ingeniería de fortificaciones y el reconocimiento de sitios, desbaratando en una hora a un enemigo superior y hábilmente mandado. El triunfo fue, en esencia, una obra de ingeniería militar aplicada a gran escala.

Diplomacia Humanitaria

El predominio de la ingeniería fue más allá del campo de batalla en el general Sucre, impregnando su visión política y diplomática con un rigor metódico y un sentido humanitario. He aquí testimonios:

1.- El Tratado de Regulación de la Guerra (1820): su participación como comisionado en la negociación y firma del Armisticio y el Tratado de Regulación de la Guerra entre el Libertador Simón Bolívar y el general Pablo Morillo es un monumento a su capacidad racional y humanitaria. Los acuerdos, descritos como *dignos del alma del general Sucre: la benignidad, la clemencia, el genio de la beneficencia lo dictó*, fueron un ejercicio de legislación detallada

y sistemática. El ingeniero, acostumbrado a proyectar estructuras sólidas y funcionales, proyectó en este tratado una estructura legal que humanizaba la contienda. El documento, sin precedentes en América, estableció normas como:

- a) Trato digno a prisioneros conforme a su grado y prohibición de su deportación.
- b) Prohibición de la pena capital para desertores o desafectos.
- c) Obligación de respetar a la población civil y rendir honores a los caídos.

Legado del Ingeniero Militar

Aunque la fama y heroicidad del general Antonio José de Sucre se fraguaron en los campos de batalla como estratega y líder. Su formación como ingeniero militar fue la base metodológica que moldeó su carrera, dimensión técnica y científica del arte de la guerra. Pues, no solo le proveyó de las habilidades para trabajar en la fortificación de Cartagena o planificar la magistral maniobra de Ayacucho, sino que también le inculcó la disciplina, el rigor lógico y la visión detallada que aplicó en la diplomacia humanitaria y en su visión como estadista.

Sus mismos estudios y experiencias como ingeniero militar y hombre de estado, lo formaron para la organización y fundación de Bolivia como república. Reflejados en la emisión del decreto para convocar la Asamblea del Alto Perú y decidir el futuro administrativo del territorio. Esto es, respetando los procesos y derechos de las provincias para decidir su destino y elegir las autoridades gubernamentales.

Sucre, el oficial técnico entrenado para calcular fortificaciones y trayectorias, trascendió su disciplina para convertirse en uno de los arquitectos de la libertad americana. En cada hito de su trayectoria, desde la humanización de la guerra hasta la inmaculada estrategia de Ayacucho, demostró que la mente del ingeniero era el motor de la victoria.

Al final, el Gran Mariscal de Ayacucho no solo liberó territorios; diseñó repúblicas. Su título no fue un mero honor militar, sino la culminación del pensamiento lógico y sistemático aplicado al destino de un continente.

Antonio José de Sucre es, por derecho propio, el ingeniero clave que trazó las fronteras de la libertad y cimentó el orden en el Nuevo Mundo.

Juicios del Libertador Simón Bolívar

En 1825, en Lima, el Libertador escribió de su puño y letra el "Resumen sucinto de la vida del general Sucre", donde señaló: *<Después de la batalla de Boyacá, el general Sucre fue nombrado jefe del Estado Mayor General Libertador, cuyo destino desempeñó con su asombrosa actividad. En esta capital, asociado al general Briceño y al coronel Pérez, negoció el armisticio y regularización de la guerra con el general Morillo, el año de 1820. Este tratado es digno del alma del general Sucre: la benignidad, la clemencia, el genio de la beneficencia lo dictó: él será eterno como el más bello monumento de la piedad aplicada a la guerra: él será eterno como el nombre del vencedor de Ayacucho.... Y continua en reconocimiento a la gallarda labor en la victoria de Ayacucho... La batalla de Ayacucho es la cumbre de la gloria americana y la obra del general Sucre. La disposición de ella ha sido perfecta y su ejecución divina. Maniobras hábiles y prontas desbarataron en una hora a los vencedores de catorce años y a un enemigo perfectamente constituido y hábilmente mandado. Ayacucho semejante a Waterloo, que decidió el destino de la Europa, ha fijado la suerte de las naciones americanas. Las generaciones venideras esperan la victoria de Ayacucho para bendecirla y contemplarla sentado en el trono de la libertad, dictando a los americanos el ejercicio de sus derechos. Y el sagrado imperio de la naturaleza. El General Sucre es el Padre de Ayacucho, es el redentor de los hijos del sol, es el que ha roto las cadenas con que envolvió Pizarro el imperio de los Incas. La posteridad representará a Sucre con un pie en el Pichincha y el otro en el Potosí, llevando en sus manos la cuna de Manco Cápac y contemplando las cadenas del Perú rotas por su espada>.*

Bolívar consideró a Sucre su más fiel colaborador y sucesor potencial, admirando tanto su carácter como su talento militar y político. Y así se refiere: 1.- *Usted está llamado a los más altos destinos, y yo preveo que Usted es el rival de mi Gloria.* (Carta a Sucre, Nazca, Perú, 26 de abril de 1825).

Esta es quizás una de las frases más célebres, mostrando a Sucre no solo como un subordinado sino como un par de inmenso potencial.

2.- *El valiente de los valientes, el leal de los leales, el amigo de las leyes y no del despotismo, el partidario del orden, el enemigo de la anarquía y finalmente, un verdadero liberal.*

Bolívar elogiaba la valentía, la lealtad y el profundo respeto de Sucre por los principios republicanos y la ley, diferenciándolo de otros militares.

3.- Bolívar vio en Sucre al sucesor político más digno entre la generación más joven, capaz de consolar a la patria de la pérdida de otros dirigentes

La confianza de Bolívar en las habilidades estratégicas de Sucre era total, lo que se manifestó al delegarle operaciones cruciales:

1.- Le otorgó la autoridad de dirigir operaciones militares a su arbitrio en la fase final de la Guerra de Independencia del Perú, lo que culminó en la decisiva Batalla de Ayacucho (1824).

2.- En el contexto de la campaña, Bolívar incluso le escribió una extensa epístola donde le transmitía sus conclusiones definitivas de su pensamiento militar, tratándolo como a un estratega maduro y capaz.

El general Antonio José de Sucre era, de hecho, el principal oficial del Libertador en lo castrense y en la concepción del proyecto integrador de la República de Colombia o Gran Colombia.

Honores en Colegio de Ingenieros de Venezuela

El 7 de octubre de 1954, en acto especial, se colocó el nombre de Antonio José de Sucre, su más alto representante, en la Galería de Ingenieros Ilustres, en el Salón de Asambleas del Colegio de Ingenieros de Venezuela, en Caracas.

Fuentes

- Arcila Faría, Eduardo. Historia de las Ingenierías en Venezuela. Caracas. 1961.
- Baralt, Rafael María. Obras Completas. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela. 1960.
- Bolívar, Simón. Resumen Sucinto de la Vida del General Sucre. Bogotá, Colombia. 1983.
- Graterol Tellería, Ángel. Sucre de Teniente de Ingenieros a Gran Mariscal de Ayacucho. Caracas. 1975.
- Lara, Jorge Salvador. El Gran Mariscal Antonio José de Sucre. Precursor del derecho internacional humanitario. Caracas. 1996.
- O'Leary, Daniel Florencia. Memorias. Ministerio de la Defensa. Venezuela. 1981.
- Parra, Iván Darío. Historia de la Ingeniería en el Zulia. 2da. Edición. PAEDICA. Maracaibo. 2001.
- Pinilla, Sabino. La creación de Bolivia. Caracas. 1995.
- Rumazo González, Alfonso. Sucre. Gran Mariscal de Ayacucho. Madrid. 1983.
- Sucre, Antonio José. Archivo. Fundación Vicente Lecuna. Caracas. 1973.